

Demografía y economía

La marcha de la economía de un país es el resultado de muchas decisiones que toman los hogares y las empresas. Las elecciones sobre consumo, ahorro, inversión y la situación laboral cambian a lo largo de la vida de las personas. Por ejemplo, los jóvenes obtienen gran parte de sus ingresos de su trabajo, mientras que los de la mayoría de los jubilados provienen de las pensiones. Este grupo consume más servicios de sanidad mientras que los jóvenes gastan más en educación. La demografía es, por lo tanto, un factor fundamental en la economía de un país.

La demografía española está cambiando rápidamente por tres razones: en primer lugar porque se están haciendo mayores los nacidos entre 1960 y 1975, conocidos como la generación del *baby boom*, que suponen una parte muy numerosa de la población; además, la natalidad se ha reducido significativamente en las últimas décadas. Por último, los españoles viven cada vez más tiempo y su esperanza de vida es de las más elevadas del mundo. Para el año 2050 se prevé que los mayores de 65 años supondrán hasta el 40% de la población, más del doble que en la actualidad.

Este escenario plantea muchas cuestiones sobre el crecimiento económico en el futuro y sobre cuáles deben ser las políticas económicas y sociales más apropiadas. El análisis de todo ello representa una parte relevante de la agenda del Banco de España, que presta cada vez más atención a los efectos económicos de la demografía.